



Nuestro sistema educativo, como el conjunto de la sociedad, atraviesa tiempos insólitos, difíciles, que exigen lo mejor de tod@s para afrontar la situación que vivimos. En tales circunstancias, cabe esperar de la administración una actitud responsable, transparencia y diálogo constantes con la comunidad educativa, sin escatimar los recursos disponibles para ofrecer las mejores condiciones posibles.

Lo cierto es que hasta el momento, los responsables han venido echando balones fuera a la hora de afrontar los problemas, generando otros por contravenir el Acuerdo por la Educación consensuado en Cantabria, cuando no faltando a la verdad en declaraciones públicas. Ni siquiera han invertido en lo fundamental (profesorado, materiales, recursos) más que la mitad de los fondos COVID que Cantabria tiene comprometidos.

El curso pasado vivimos una situación sobrevenida que el profesorado afrontó redoblando esfuerzos y dedicación para no dejar a nadie atrás. Meses después, continúa sin protegerse al personal vulnerable, sin regularse el teletrabajo y sin garantizarse el acceso de todo el mundo a las herramientas necesarias para seguirlo.

Sabemos bien de la importancia de la Educación y de que no hay formato que pueda igualar a la clase presencial, especialmente para el alumnado con dificultades. Precisamente por ello, demandamos un retorno a las aulas responsable, que sea sostenible en el tiempo. La Organización Mundial de la Salud, como tantos otros organismos, viene advirtiendo de las consecuencias de precipitarlo con unos niveles de incidencia superados en varias localidades de la comunidad autónoma.

Por ello, el claustro del quiere manifestar su malestar por cómo se ha gestionado este inicio de curso por parte de la administración educativa, se suma a la demanda de una mayor seguridad en nuestras condiciones de trabajo, exige el cumplimiento de todas las recomendaciones en materia de prevención, higiene y promoción de la salud dictadas por los Ministerios de Sanidad y Educación (disminución de ratios, distancia interpersonal, etc.), así como la mejora y cumplimiento íntegro de las medidas del Protocolo General de Cantabria, con la regulación de los escenarios 2 y 3.

Solicitamos, en definitiva, una administración totalmente comprometida con la enseñanza pública, más responsable y dialogante, que sea capaz de dar seguridad al conjunto de nuestra comunidad educativa.

En, a de de 2020.

